

Apertura en China

Cambio radical en la legislación que transformará la industria de la seguridad privada en China. Podría implementarse antes de los Juegos Olímpicos de Beijing.

Con menos de un año por delante antes de que China sea anfitriona de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, está ansiosa por asegurar al resto del mundo que la seguridad es uno de los puntos más importantes de su agenda. No es que muchas personas tengan dudas sobre su capacidad de controlar un acontecimiento tan enorme.

Es probable que la desconfianza, de existir, se refiera al modo de interacción entre sus fuerzas de seguridad y los competidores y espectadores, más que a su incuestionable determinación para organizar los Juegos Olímpicos sin

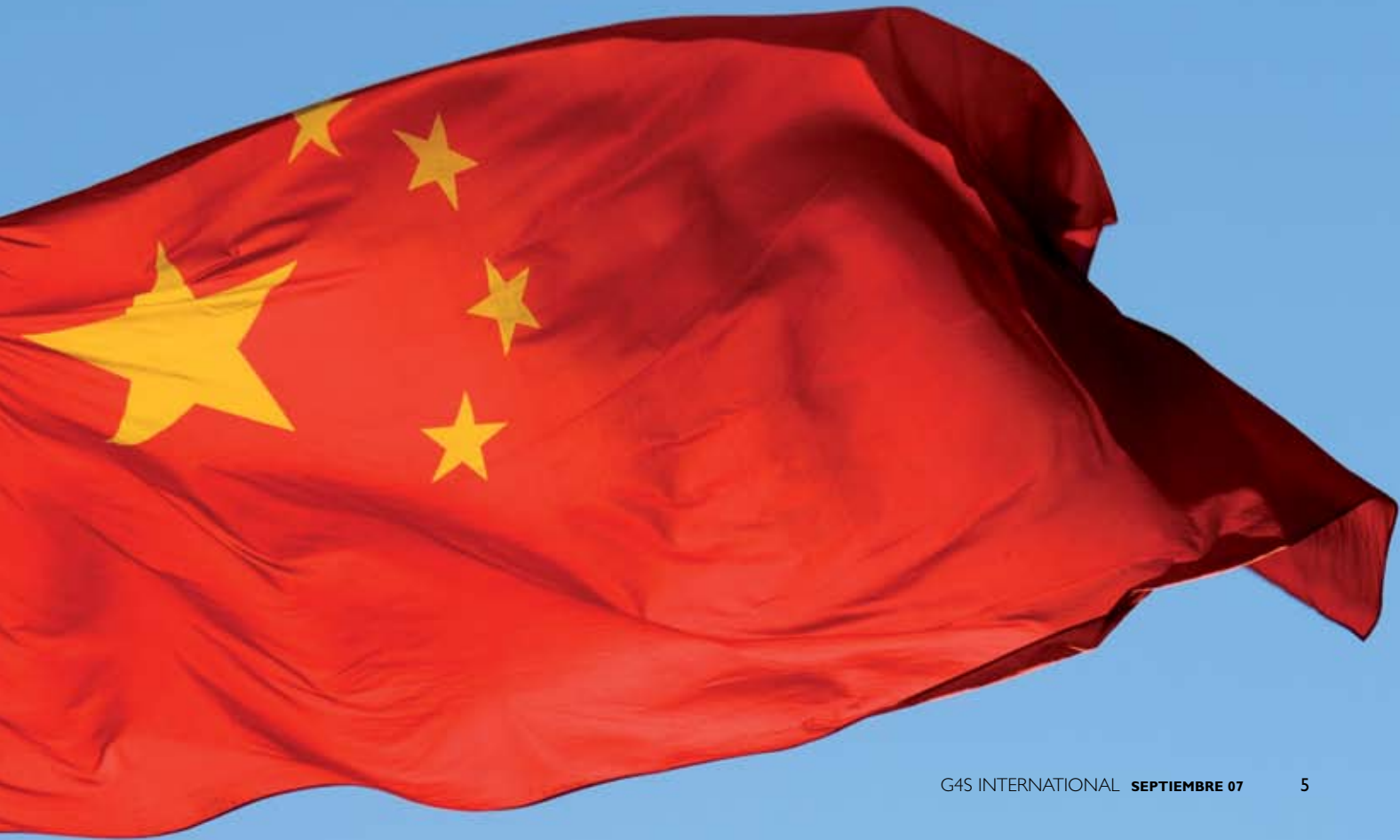
problemas.

Muchos de aquellos que participan o que planean ver los Juegos esperarán ser recibidos por personas de aspecto serio e inescrutable que verificarán sus documentos de autorización, más que por personal de seguridad estricto pero amable que puede encontrarse en los eventos más importantes de los países occidentales. Y probablemente no se desilusionarán, dado que la principal presencia de seguridad en los Juegos Olímpicos estará integrada por la policía y oficiales del ejército cuyo entrenamiento no suele incluir el arte de sonreír.

Sin embargo, Gao Yu, subdirector

de la Oficina de Seguridad Pública de Beijing, al dirigirse al primer Foro Internacional de Seguridad de Beijing el último año, reveló que el personal de seguridad será "un complemento fundamental" para la fuerza policial y que sería responsable de la protección de los lugares donde se lleven a cabo las competencias deportivas, manteniendo el orden público y verificando certificados durante la celebración de los Juegos Olímpicos.

En el mes de marzo del corriente año, Liu Shaowu, jefe de seguridad del Comité de Organización de Beijing para los Juegos Olímpicos, brindó mayores detalles sobre →





La policía y las fuerzas especiales de China participan en un ejercicio de seguridad en la planta de capacitación especial ubicada al sur de la ciudad de Beijing. La policía secreta de China se prepara para los Juegos Olímpicos de 2008 en Beijing, destacando los pasos que debe seguir la unidad especial táctica para garantizar la seguridad en los predios olímpicos y el control de disturbios y manifestaciones.

las medidas de seguridad. En una entrevista, prometió que el costo de la seguridad sería inferior al de los últimos Juegos Olímpicos, y explicó:

“El personal que necesitamos para los Juegos Olímpicos ya es parte de nuestra fuerza policial. Básicamente, es diferente al sistema de contratistas utilizado en países extranjeros y eso puede ayudarnos a evitar grandes gastos”.

Aproximadamente 20 dependencias gubernamentales participan del plan de seguridad de los Juegos Olímpicos de Beijing, dijo Liu, e incluyen la seguridad pública municipal y cuarteles de bomberos, el Ministerio de Seguridad Nacional, y las Oficinas Centrales del Personal General del Ejército Chino de Liberación Popular (ELP). Recibirán el apoyo de voluntarios reclutados del ejército y academias de policía.

Según declaraciones de Gao Yu, se lanzó un programa de entrenamiento especializado para miles de miembros del personal de seguridad de Beijing a fin de mejorar su técni-

ca y conocimiento profesional antes del inicio de los Juegos Olímpicos el 8 de agosto de 2008. Algunos interpretarán este programa como un reconocimiento de la necesidad de mejorar la aptitud técnica de la gran mayoría de los miembros del personal de seguridad de China así como otros tomarán los comentarios de Liu Shaowu sobre el sistema de contratistas utilizado en países extranjeros como un comprensible pero complaciente alarde.

Esa es desde luego la opinión de muchos observadores occidentales que señalan que en tanto siga bajo control policial, la industria de la seguridad de China carecerá de las presiones de la competencia y del mercado que son esenciales para la industria.

Todo esto está por cambiar, sin embargo, aunque no a tiempo como para tener un verdadero impacto en los Juegos Olímpicos de Beijing.

En el futuro muy cercano, el gobierno chino implementará una nueva legislación que abrirá su

industria de seguridad privada a los inversores extranjeros. Y por primera vez, los Juegos Olímpicos nada tienen que ver con la decisión. Por el contrario, se trata de un compromiso de China frente a la Organización Mundial del Comercio (OMC), a la que se unió en diciembre de 2001, que constituye el motor que impulsa esta reforma.

Las empresas de seguridad privada han existido en China desde la década de 1980, operando junto a empresas de seguridad estatales. Sin embargo, al igual que señaló Gao Yu, “En Beijing, los guardias de seguridad privados trabajan de cerca con la policía”. De hecho, la industria está principalmente financiada y dirigida por los departamentos de seguridad pública.

Desde el año 1987, cuando la primera empresa de seguridad privada se estableció en Beijing, se han establecido más de 100 empresas, que operan junto con dos empresas estatales. El primer proveedor de servicios de seguridad en China comenzó a operar en Shenzhen,



Provincia de Guangdong, en 1984 y el número total de empresas de seguridad en el país hoy en día es superior a 2.300, que emplean a 1,3 millones de trabajadores. Sin embargo, la industria aún está atravesando su etapa inicial y enfrenta muchos problemas.

Poco se sabe fuera del país sobre la calidad de los servicios, pero en la mayoría de los casos es probable que todavía no haya alcanzado los estándares internacionales. Ma Weiya, subdirector del departamento de regulación del orden público, a cargo del Ministerio de Seguridad Pública, anunció el cambio. Ma Weiya fue otro orador en el Foro de Seguridad Internacional de Beijing, en el mes de septiembre pasado.

"La apertura hacia inversores privados, tanto nacionales como extranjeros, es fundamental para un industria en rápido crecimiento y es también nuestro compromiso ante la OMC", expresó a los delegados, y agregó: "En principio, se permitirá a los inversores extranjeros establecer empresas de seguridad

transitorias en China. No obstante, determinadas áreas, tales como los servicios de escoltas armadas, permanecerán cerradas".

Era tiempo, dijo, de que los departamentos de seguridad pública dejarán de ser operadores y se transformarán en reguladores. Pero un año después, la legislación aún debe ser relevada, aunque la mayor parte de los observadores cree que es inminente.

"Sin crear monopolios, el mercado se tornará más competitivo y los clientes podrán disfrutar mejor de los servicios", observó Mo Jihong, investigador del Instituto Nacional de Leyes de la Academia de Ciencias Sociales de China.

Esa también es la opinión de Ken May, director general de G4S Security Services en China y Taiwán y director de desarrollo comercial de la región Asia-Pacífico del Grupo. Considera la apertura del mercado como "una estupenda oportunidad" para G4S, que ha operado en Hong Kong durante más de 40 años, en Taiwán durante

15 años y fue la primera empresa de seguridad internacional que se estableció en China – en el año 2000 – ofreciendo servicios de consultoría.

"Existe una línea general de pensamiento que expandirá la industria de seguridad porque le permitirá a las personas hacer más de lo que la policía actualmente hace o le interesa hacer. No obstante, llevará mucho tiempo alcanzar el nivel de competencia, calidad y apertura de la arena internacional. Únicamente podrá hacerlo actuando de manera cuidadosa con socios extranjeros que cuentan con mucha experiencia en China".

Raymond Wong, director general de G4S Facilities Management en Shanghai, está de acuerdo y agrega: "El profesionalismo y la competencia serán los nuevos elementos que transformarán la industria de seguridad en China".

Y para la nación más poblada de nuestro planeta ese cambio debería haberse implementado hace ya mucho tiempo. ■